

EL ECO DE ORENSE

PERIÓDICO POLÍTICO

AÑO IV

Precios de suscripción

Tres pesetas trimestre en toda España.—En Ultramar fijarán los precios los correspondientes.—Anuncios á precios convencionales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Sábado 29 de Diciembre de 1885

Punto de suscripción

En la encuadernación de D. Eduardo Gomez, Crona, 11.—La correspondencia se dirigirá á la administración del periódico.

NUM. 325

La intransigencia de la izquierda

Es preciso salir del conflicto que en nos hallamos, y salir pronto; es preciso que se acabe la confusión que ha producido la izquierda; es preciso acordarse del país, ajeno á estas luchas, que desea orden para atender á su prosperidad material, y que no ha sentido el deseo de ninguna de esas reformas que en los periódicos democráticos se pregonan, al mismo tiempo que se ataca á la monarquía con el mayor descaro, sin ambages ni rodeos, en los términos más crudos y más irrespetuosos.

Recordamos bien cómo se formó la izquierda, recordamos cómo se unieron todos los pesimismos, cómo se conciliaron todas las ambiciones y como hicieron comun causa todos los odios; recordamos como aumentaron su núcleo las personas cuyos antecedentes políticos estaban más alejados de las nuevas ideas.

Cuando un grupo se forma de este modo, cuando una fracción nace en esta forma, no hay que esperar mucho de ella que sea patriótico, desinteresado y grandioso.

La intransigencia domina siempre en las fracciones, como el espíritu egoísta en las pequeñas localidades; donde falta el calor de las grandes ideas, surgen los intereses personales para llenar el vacío; donde falta el amor á un gran principio, surge el odio á las personas; los hombres en las agrupaciones políticas, deben estar unidos por algo: si el lazo no es la doctrina, es el rencor; si no hay afirmación comun que defender, hay alguna negación egoísta que proclamar.

Esto sucede en la izquierda.

En ella hay individuos que se llaman demócratas y jamás han sentido la democracia.

En ella hay monárquicos que jamás han sentido la monarquía.

La comunidad en la doctrina entre éstos es imposible; pero es fácil la comunidad de los pesimismos de cada cual; es fácil la unidad para buscar la destrucción, ya que no exista para crear algo que sea beneficioso á los intereses del país.

Así resulta que cuando en el seno de la izquierda aparece alguien que es demócrata, que es monárquico,

que ama la libertad, que ama la dinastía y que se propone hacer por ambas toda clase de sacrificios, no pasan muchos días sin que sea tachado de traidor á la causa, y vigilado como sospechoso y enemigo encubierto de su propio grupo.

El fuego de la intransigencia se mantiene con vigor; hay izquierdistas que parecen sentenciados como las Vestales á ser enterrados vivos si la llama se apaga por descuido, y el terror de los vigilados les hace aparecer como entusiastas de un culto por el cual no pueden sentir todo el amor y devoción que en público proclaman.

Empezó la desidencia en la mayoría por sí en el proyecto de ley relativo al juicio oral y público habia de prometerse ó no el planteamiento del Jurado, y la izquierda, surgida al calor de esta desidencia, ha anunciado en el mensaje otro proyecto de ley que ha de servir de preparación para plantear aquella institución. Entonces no se podía pasar una semana, ahora que está el proyecto aprobado en la alta Cámara hay que esperar algunos meses á que se discuta la ley de casación que ha «de establecer aquellas garantías y precauciones» que necesita el establecimiento del Jurado.

Ahora, en una palabra, se pueden pasar sin muchas cosas, excepto una, que es la que persiguen los elementos intransigentes: la forma de la Constitución hecha por unas Cortes elegidas por sufragio universal, á imagen y semejanza del que se planteó en 1870.

En esto no quiere ceder la democracia extrema, esa democracia que pide auxilio á los republicanos á cambio de su auxilio á la república si las circunstancias lo exigiesen; en esto no se puede ceder un ápice, porque es preciso que la monarquía se discuta, que sus poderes se revisen, que pueda atacarse en el Parlamento como hoy se la ataca en la prensa, que se desencadenen todas las pasiones que pusieron en 1872 al trono á merced de la mayoría del Congreso, que se arranquen los últimos vestigios del orden social y que volvamos á tiempos infelices que la nación recuerda con horror por los sacrificios sangrientos

que costó la reconquista de la libertad y del orden.

Para poder vivir los elementos diversos de la izquierda, para poder constituir un Gabinete han hecho mútuas transacciones en una porción de puntos; pero han dejado en pie el principio de una reforma constitucional innominada, porque á nadie se dice qué es lo que se pretende variar del código fundamental vigente.

Se persigue en Portugal la reforma constitucional porque la Cámara alta es toda de nombramiento régio.

Se ha pedido recientemente en algun otro país de Europa porque la Constitución se oponia á la extensión del sufragio.

Aquí no se dice que se opone el Código vigente, porque no se opone á nada.

Aquí no se dice de que reforma se trata, porque con esa enunciación vaga é indefinida se unen todas las aspiraciones, incluso las más discordes, y se alientan las esperanzas de los que odian la Constitución actual desde la primera hasta la última línea.

La reforma constitucional inmediata con el precedente indispensable del sufragio no parece un programa de un partido, sino una amenaza lanzada á todos los poderes.

Por eso la intransigencia no cede en esa materia; por eso se ha dado á una fórmula que nada dice el carácter de un principio concreto, de un dogma de esos en los que jamás transigen los partidos sin menoscabo de su consecuencia.

Si cada uno de los que piden la reforma con el sufragio expusieran sus aspiraciones, se veria entonces palpablemente la confusión que se busca y la general perturbación que se demanda.

Pero acaso puede estar disculpada esa tenacidad y esa insistencia por el noble propósito de traer republicanos á la monarquía.

¿Dónde están las conquistas del actual Gobierno en ese terreno?

Bajo el Gobierno del señor Sagasta habia jurado el señor Montero Rios fidelidad á las instituciones; bajo el gobierno del señor Sagasta habia ido á palacio el señor Martos, y bajo el gobierno del señor Sagasta se ha-

bian separado del señor Zorrilla todos los elementos que no querian seguir el camino de aventuras y la intransigencia republicana del señor Ruiz Zorrilla.

¿A quién se ha atraído con las nuevas promesas? ¿A quién se ha conquistado con la nueva política?

Hora es ya de que este espectáculo termine; los demócratas monárquicos de verdad, los que no están animados del odio personal, los que de veras aman á su patria, deben tener un momento de energía y desecharla esa tutela que no les deja moverse sin incurrir en la nota de sospechosos, sin ser acusados de debilidad, cuando la debilidad consiste precisamente en marchar á la zaga de los que solo buscan la confusión y el desorden, como si esto constituyera el elemento único en que pueden vivir.

(De la Iberia.)

El incendio del vapor «San Agustín».

Dos testigos presenciales han referido recientemente los tristes pormenores de la catástrofe, completando la narración que ha publicado la prensa, á medida que se recibían noticias.

El primer ingeniero del vapor y Mr. Vines, empleado en la sucursal de Liverpool de la casa á que pertenecía el barco, permanecieron á bordo hasta el último momento y dan cuenta del desastre con todos sus detalles.

El «San Agustín» era un vapor de 3.000 toneladas, y hacia la travesía de Manila á Liverpool con cargamento de azúcar y tabaco. Salió de la Coruña el sábado 15, con tiempo bastante bonancible, y todo iba bien á bordo, cuando el domingo, á las dos y media de la tarde, corrió la voz de que habia fuego en las máquinas.

Inmediatamente acudió la oficialidad del buque, y aunque todo estaba lleno de humo no se veia fuego alguno en las máquinas. Registráronse los almacenes de carbon, y tampoco habia en ellos rastro de in-

endio. Entonces principió la revisita de los camarotes; en uno de ellos, que servía de guarda-ropa, toda la ropa blanca estaba ardiendo.

Las bombas estaban dispuestas, vestidos los hombres con el uniforme de incendios, y sin pérdida de tiempo principiaron á funcionar las máquinas. El humo era, sin embargo, tan denso en las cámaras y corredores, que apenas se podía estar en ellos algunos minutos sin asfixiarse, y la faena se realizaba con gran dificultad. A poco de haberse descubierto el foco del incendio, éste se había comunicado á las cámaras inmediatas. El barco se hallaba á 160 millas de la costa, y la situación era terrible. Así es que, al ver el incremento que tomaba el fuego, la tripulación se aterró y empezó á trabajar con el silencio de la desesperación. Hubo un momento en que se creyó dominado el incendio, pero cuando ya principiaban á respirar los tripulantes, rompió con más furor que nunca por un costado.

Poco después apareció un brick y la esperanza volvió á imperar. El capitán citó á consulta sobre el puente á la oficialidad. La mar estaba muy alborotada y era muy difícil aproximarse lo bastante al otro buque. Sin embargo, paráronse las máquinas y el capitán mandó echar al agua tres botes.

Había 87 personas á bordo, y como no cabían todas en los botes, es natural que hubiese ansiedad y confusión para entrar en ellos. Los marineros se apoderaron de las embarcaciones, y una de ellas se estropeó al echarla al agua. Podía, sin embargo, navegar y los tres botes se alejaron cargados de gente. El «San Agustín» no volvió á saber más de dos de ellos; el que se había estropeado volvió al cabo de hora y media sin haber logrado alejarse mucho. Sus tripulantes estaban tan rendidos por el cansancio, que hubo que subirlos á bordo. Uno de ellos quedó medio aplastado entre el bote y el costado del buque y vivió hasta el día siguiente en medio de sufrimientos horribles.

Quedaban todavía tres botes, pero el incendio, que seguía avanzando, cogió á uno y no hubo manera de salvarlo. Así trascurrieron algunas horas.

A las once de la noche anunció el vigía que había dos barcos á la vista. Entonces el capitán mandó que se botaran al agua los botes y que entraran en ellos todos los hombres casados que había á bordo. La escena fué desgarradora, pues aquellos eran ya los únicos botes que quedaban al «San Agustín», y con

ellos se iba casi la única esperanza de salvación. Muchos querían hacerse pasar por casados para salvarse; pero la elección se hizo teniendo á la vista la lista de embarque del buque. Todos tenían que dar algún encargo ó algún recuerdo para sus familias á los que se iban, y la despedida fué dolorosa. Por último, se embarcaron los casados llevando linternas en los botes, para que los que se quedaban en el «San Agustín» pudiesen verlos hasta la mayor distancia posible.

Al amanecer del lunes, la desesperación, el cansancio, la falta de sueño, el terror y el humo habían casi enloquecido á la tripulación. El fuego cortó el paso entre popa y proa, y cuatro marineros que quisieron ir de un lado á otro sintieron hundirse el piso bajo sus pies, y cayeron horriblemente magullados en medio del fuego. Daba pavor oír sus gritos de agonía. En aquel momento, uno de los palos, minado por el incendio, se desplomó sobre las bordas, cogiendo debajo al capitán; á muy duras penas pudo salvarse todavía vivo; pero con una pierna cortada y todo magullado.

Mientras se le llevaba á su cámara el segundo jefe del barco, loco ya por sus propios sufrimientos y perdida toda esperanza, impresionado tal vez por las escenas horribles que estaba presenciando, se metió en su camarote y se pegó un tiro de revolver en la cabeza. Y los tormentos físicos y morales debían ser abordado del «San Agustín» algo verdaderamente fuera de todo lo concebible, cuando un bombero, no pudiendo soportar más, se mató de una puñalada en el corazón en medio de sus compañeros, y dos tripulantes se arrojaron al mar.

Al romper el día siguiente vióse que estaba cercano un barco. Era el «Gobernador», que haciéndose cargo de la situación del «San Agustín», hizo rumbo hácia él y mandó dos botes en su auxilio. Pero el mar estaba demasiado malo y no pudieron acercarse lo bastante. Entonces un marinero, excelente nadador, se tiró al agua y pudo llegar hasta uno de los botes. Otro tripulante, alentado por su suerte, quiso hacer lo mismo, y á mitad de camino se le vió hundirse en el agua agitando los brazos con desesperación. En esto apareció otro buque, vió las señas del «San Agustín» y del «Gobernador» y mandó al primero un bote que pudo acercarse más que los otros y mandar un cabo á bordo; por él se salvaron seis marineros; pero la operación se hacía con mucha lentitud y el capitán se tiró al mar con

un chaleco de salvamento para ver si podía ir nadando hasta el bote; el chaleco le oprimía mucho, y confiando en su habilidad de nadador se lo quitó estando ya en el agua; el mar estaba, sin embargo, muy alborotado, el capitán muy débil y herido, así es que después de quince minutos de lucha desesperada con las olas, perdió fuerzas y se hundió también para siempre.

Un pasajero llamado Rodríguez y seis marineros más se tiraron igualmente al mar con cintos de salvamento, y todos perecieron á vista del «San Agustín». El señor Goyena, tercer jefe del barco, pereció en igual tentativa. Entonces los botes viendo que eran causa de más muertes que vidas salvaban, se alejaron; en vano gritaban desde el buque incendiado pidiéndoles con llanto que no se fueran. Nada escucharon, y no se les volvió á ver más. Poco después se marchaban también el «Gobernador» y el otro barco, llevándose la última esperanza de los tripulantes del «San Agustín», pues por momentos se hacía más insostenible la situación.

Llegó la tercer noche y pasó entre horrores indecibles. Cayeron otro palo y las chimeneas, con estruendo y destrozos terribles. Y la cubierta se hundió casi toda, haciendo imposible la permanencia en el barco por más tiempo, pues ya el casco no era más que el continente de un inmenso horno. Las partes de cubierta que todavía no se habían hundido, eran de hierro, y estaban tan caldeadas por el fuego, que abrasaban las suelas del calzado y cegaban los ojos. Por último, no quedaban á bordo más que diez y siete personas, y ya se había hecho imposible combatir el fuego, que lo había consumido casi todo, hasta los alimentos; de modo que los naufragos no tenían desde hacía muchas horas nada que comer ni beber.

A las nueve de la mañana se presentó á la vista otro barco. Los naufragos le contemplaron, sin embargo, con poca esperanza, porque el tiempo seguía malo y ya tenían la triste experiencia de lo poco que se podría hacer para aborciar el «San Agustín». Imaginen nuestros lectores la sorpresa de estos desgraciados cuando vieron al barco, que no era otro que el «Grantully», echar al agua un bote salva-vidas y combatir sin descanso horas y horas con las olas para acercarse al barco incendiado. Cinco horas mortales trascurrieron en esta lucha. Al cabo de ellas, el salva-vidas pudo comunicarse con el «San Agustín» por medio de un cabo, y salvar lo que restaba de la tripulación.

Cuando estos 17 marinos, in-

genieros y empleados llegaron al «Grantully» hubo que subirlos á bordo y apenas tenían fuerzas para hablar; no habían descansado un momento desde que principió el incendio, es decir, durante más de tres días, y estaban medio moribundos de hambre, casi ciegos y todos con horribles quemaduras. Sus padecimientos morales no habían sido menos terribles y su salvación bien puede llamarse milagrosa.

El capitán del «Grantully» se llama Mr. Stott, y el valiente oficial que mandaba el bote salva-vidas, Mr. Boyle. Ambos son acreedores á la gratitud de nuestro país por su valor y por el cariño con que luego trataron á nuestros compatriotas. En Dover los naufragos fueron alojados y muy bien atendidos por las autoridades inglesas, y habiendo pedido ir á Liverpool, donde, como hemos dicho, la casa dueña del «San Agustín» tiene sucursal, se les facilitaron pasajes gratuitos de ferrocarril hasta dicha ciudad. El sábado por la mañana llegaron á Dover, y por la tarde salieron para Liverpool.

Miscelánea.

Con el fin de poner de manifiesto los males que afligen á la agricultura española; promover la controversia sobre problemas relacionados con el asunto; intentar la solución de los que la tengan; presentar á los poderes públicos los vicios que en el terreno científico, en el económico y en el administrativo mantienen cegadas las principales fuentes de riqueza y estrechar los vínculos de todo personal agronómico ante la idea del progreso, de la agricultura y de la prosperidad de la patria, los colegios agronómicos de Barcelona, Valencia, Alicante y Castellón, tienen el propósito de promover, auxiliados de los demás centros, un Congreso que se celebrará en la primavera próxima en Madrid.

Por la comisión organizadora se publicarán á la mayor brevedad los temas que han de ser objeto de discusión.



El señor Cánovas ha recibido en su casa de la calle de Fuencarral á varios correligionarios de provincias y, según se dice, confió al distinguido abogado de la Coruña don Luciano Puga, el encargo de dar una nueva organización á los comités del partido en aquella provincia.

No por mucho madrugar amanece más temprano. No se apure el señor Puga, que por mucha calma que se dé ha de sobrar tiempo. Por ahora están verdes.



El señor director general de instrucción pública se ocupa en el estudio del proyecto de ley por el que los institutos de segunda enseñanza pasarán á ser dependencia exclusiva del Estado.

Probablemente antes de presen-

farse este trabajo á las Cortes, publicará el señor ministro de Fomento un decreto dictando algunas reglas que se relacionen con el indicado proyecto.

La escena pasa en domingo en Chicago; gran multitud de paseantes se divierten á orillas del lago Michigan.

Entre ellos hay un hombre joven, bien parecido, que llama la atención de todos por lo extravagante de su movimiento y sus gesticulaciones.

El joven continúa sus paseos á lo largo del lago y de cuando en cuando lanza una mirada á las ondas tranquilas.

—Es un suicida, dicen ahora los que antes pensaban que se trataba de un loco.

De repente, el joven se detiene, lanza un grito desgarrador y se precipita de cabeza en el lago. Inmediatamente se lanzan en su socorro veinte personas.

Trascurren algunos minutos de mortal ansiedad, al cabo de los cuales el joven reaparece en la superficie del lago, hace la plancha, y la multitud lee sobre su vientre.

—El mejor batun es el de James Williamson de Chicago!

Ecos

Los izquierdistas de esta provincia andan á la greña con el señor Gobernador civil, cosa que á la verdad no nos extraña.

La noticia de la disidencia, que por lo excepcional ha llamado la atención, traspuso los límites de las Portillas, llegando hasta Madrid, en donde pocas veces suele darse importancia á lo que ocurre en provincias.

Con tal motivo nuestro ilustrado colega *La Iberia* descarga sobre los periódicos izquierdistas la siguiente nube de preguntas:

«Podrán decirnos los periódicos izquierdistas qué ha ocurrido en Orense entre el gobernador civil, señor Martí y Tarrats, y sus correligionarios para tomar éstos el acuerdo de no volver á saludar á aquella autoridad?»

«Satisfarán nuestra curiosidad y nos dirán qué razones ha habido para que el comité provincial izquierdista designase á su vicepresidente el diputado provincial don Fidel Varela Millan para que enterase de ciertos secretos al señor Morat?»

«Es cierto que los diputados provinciales é individuos del comité provincial izquierdista don Manuel Enriquez y don Ricardo Oterino van á llevar al Supremo al ya célebre gobernador?»

«Es exacto que todos los comités y personas influyentes del izquierdismo se han dirigido al senador por aquella provincia, señor Mosquera, poniendo de manifiesto la conducta del señor Martí, lamentándose de su proceder y diciendo que tal gobernador es una plaga que ha caído en aquel país?»

Para satisfacer la natural curiosidad de nuestro colega, y á título de testigos presenciales de los acontecimientos, vamos á exponer con la imparcialidad de aquel á quien no le duelen prendas en el asunto, lo que sabemos y guarda relación con este complicado interrogatorio.

Los izquierdistas de la provincia de Orense han abandonado al señor Martí Tarrats, porque despues de haberles ofrecido pomposamente que secundaría sus reclamaciones que fuesen legítimas, y que cooperaría con todas sus fuerzas á devolverles la representacion que arbitrariamente se les usurpara en determinados municipios, en favor de artificiales influencias, los entregó maniatados á sus eternos é irreconciliables enemigos políticos, alentando con semejante proceder al caciquismo y exponiendo al más espantoso de los ridículos á los crédulos izquierdistas que pensaron que habia sonado para ellos la hora de la reparación.

Vivo testimonio de esta entrega es lo ocurrido en el ayuntamiento de Maside, como lo es así mismo la suspension de las elecciones en el ayuntamiento de Ríos.

En ambos distritos municipales la conciencia pública pudo ver con claridad que la propia mano que intentaba redimir á las víctimas, impulsó el brazo del verdugo para que sobre ella continuase descargando terribles golpes.

Las justas aspiraciones del izquierdista de abolengo, don Javier García, viéronse defraudadas por la gestión oficiosa y oficial del diputado á Cortes por Carballino.

El primero encontró siempre cerradas las puertas á toda reclamacion; protestaba contra las elecciones, siempre falseadas en aquel término, pero inútilmente, porque un puñado de caciques apadrinados por el segundo, le atajaban el paso.

Conservar las cosas en el mismo estado, aplazar la impunidad de ciertas estralimitaciones; tal es el sistema que ha escojitado el señor gobernador civil, al menos hasta la fecha, para dar al traste con el caciquismo, con ese poder odioso con que lucha S. S. á semejanza de don Quijote, con los molinos de viento.

De lo de Ríos ya no hay para que hablar; la opinion ha pronunciado unánime su fallo, y evocar el recuerdo de la celeberrima suspension de elecciones, sería lo mismo que ahondar la llaga y exponer al señor gobernador á quedarse sin la compañía del señor Blanco Rajoy, único amparo con que cuenta en medio de tantos infortunios y de soledades tantas.

A la tercera pregunta—porque á la segunda no podemos contestar por no estar al tanto de los secretos de la izquierda—respondemos que corre muy acentuado el rumor en sentido afirmativo.

Como contestacion á la cuarta pregunta, de público se dice que los izquierdistas ponen el grito en el cielo, que las quejas contra el Gobernador son generales, que de igual modo los señores Casais y Rodríguez, individuos de la Comisión provincial que militan en las filas de la izquierda, que los señores Enriquez y Oterino, diputados provinciales y todos los demás correligionarios, deploran amargamente lo que pasa,

censuran sin reservas la política que aquí se está desarrollando, se duelen de los golpes que reciben y á nadie ocultan la sorpresa que les causa el proceder de la primera autoridad civil.

Nada tiene pues de extraño que eleven sus quejas y busquen un remedio á tantos males, allí donde crean que puedan ser oídas las primeras y facilitarse los segundos, porque realmente, nunca se han visto tan huérfanos, tan abandonados y tan cruelmente perseguidos como dentro de su propia situacion.

Con los precedentes informes queda á la vez contestado el siguiente suelto que publican nuestros colegas *El Liberal* y *La Correspondencia de España*:

«Parece que han surgido algunas disidencias entre el Gobernador de Orense y los izquierdistas de aquella localidad, de las que, segun se nos dice, pudieran resultar complicaciones.»

La Comisión provincial de Orense ha protestado y recurrido en queja al Excmo. Sr. ministro de la Gobernacion contra la conluta seguida por el Sr. Gobernador de esta provincia, don Juan Martí y Tarrats, que suspendió el acuerdo de dicha corporacion de 27 de Noviembre último, por el que se declaraba la nulidad de las elecciones municipales de Ríos, y se mandaba pasar el tanto de culpa á los tribunales ordinarios, para que estos impusieran el oportuno correctivo á los que habian escarnecido las leyes.

Fúndase la Comisión provincial, para adoptar resolucion tan grave, en que los acuerdos referentes á elecciones municipales son de su exclusiva competencia, y carece por lo tanto el Gobernador de la facultad de revisarlos.

Así es como se hacen respetar las leyes del país á los que trajeron la especial mision de defenderlas y de obligar á todos al debido cumplimiento de las mismas. Si en vez de andar en ambulancia por esas aldeas de Dios en busca de caciques, procurara el señor don Juan Martí y Tarrats inspirarse, no ya en nosotros, que por nuestro carácter de constitucionales podiamos aparecer como sospechosos, pero sí en los izquierdistas de limpia historia, que por espacio de nueve años han sabido permanecer alejados de las esferas del gobierno; si en vez de oír ciegame los interesados consejos de un izquierdista de la vispera, que, mientras los radicales iban á saludar en Lourizan al duque de la Torre, su jefe, salia precipitadamente de la Coruña para recibir en esta poblacion y rodear de prestigios al señor Cánovas y mas conservadores, de primer orden, hubiera significado sus inquebrantables propósitos de moverse dentro de la esfera trazada por las leyes, y de contener á los ambiciosillos de oficio en el círculo del deber, no tendria hoy que lamentar la primera autoridad de la provincia sus gravísimos errores, que necesariamente y como medida de buen gobierno, han de provocar su traslado á otro país, en donde no se halle quebrantado su prestigio.

Aplaudimos la digna y levantada

actitud de la Comisión permanente, con la que á la vez que defiende sus derechos y vuelve por los fueros de la justicia, da una prueba de independencia de carácter oponiéndose á las extralimitaciones del poder oficial.

Circunstancia digna de notar es la de que la Comisión ha tomado este acuerdo por unanimidad, á pesar de las diferencias políticas que existen entre algunos de los individuos que la componen.

La junta directiva del «Liceo Recreo Orensano» ha tenido la amabilidad de invitarnos al baile que en sus elegantes y espaciosos salones recientemente restaurados, dará el 1.º de Enero próximo, desde las diez de la noche á las tres de la madrugada.

El Porvenir, diario de Madrid, padece una monomanía adorable. Le ha dado por ocuparse de las cuestiones políticas de esta provincia con un pesimismo y falta de conocimiento tales, que sorprende.

Nuestro querido amigo el diputado á Cortes don Vicente Perez, que á su juicio es un czar de las Rusias y un funcionario público, que por cierto no tiene significacion política, son los verdaderos culpables de todos los desafueros y desaguisados que aquí comete el caciquismo, representado, como á nadie se oculta, por los conservadores.

En buen hora que haya quien profese como principio que la venganza es el placer de los dioses; pero que por satisfacer una venganza se falte abiertamente á la verdad, se invoque en los hechos, imputando los censurables á personas que en nada y para nada han intervenido en los mismos; que se haga aparecer como un cacique dominador y funesto al que viene constantemente persiguiendo al caciquismo y goza de una influencia tan legítima como honrada, condicion la segunda que aun á poner en duda no se atreva sus mas encarnizados adversarios políticos, eso nunca, ni bajo ningún pretexto, puede estar justificado.

No acertamos á explicarnos como tales cosas se escriben en *El Porvenir*, cuando figura entre sus redactores un particular amigo nuestro que debe conocer á maravilla la actual situacion de esta provincia, y, que, si por apasionamiento cree que tiene justos agravios que vengar contra alguien y que semejante proceder es lícito, aun así y todo no tenia porque hacer blanco de sus iras á dos personas que no han tenido participacion alguna en sus reveses, que distan mucho de ser como las presenta y que cada cual en su esfera de accion procede en abierta oposicion á los móviles que gratuitamente le supone el colega.

Telegrama

Madrid 29.

Atribúyese importancia Consejo.

Oposiciones habian crisis; ministeriales nieganla.

Continúa discordancia sobre Mensaje.

Cotizacion enuros: 57'90.

Imp. de EL ECO DE ORENSE

BRONQUITIS, TOS
 Catarros Pulmonares
RESFRIADOS del PECHO y Debilidad del Mismo
TISIS, Asmas
 Curacion rapida y cierta por las

GOTAS
LIVONIENNES
 de TROUETTE-PERRET
 con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar radicalmente todas las *Enfermedades de las Vias respiratorias*, está recomendado por las celebridades medicas como el unico eficaz.

Es el unico, que ademas de no fatigar el estomago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito; dos gotas por la mañana y por la noche triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:
TROUETTE-PERRET
 PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS
 Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno francés sobre el frasco para evitar las falsificaciones.

TRATADO DE ARITMÉTICA
 Y
 NOCIONES DE GEOMETRÍA
 por
DON RAMON ABELLÁS,
 REGENTE DE LA ESCUELA NORMAL DE
 MAESTROS DE ORENSE.

Esta obra, de verdadera utilidad para todos los alumnos, maestros incompletos, Secretarios de Ayuntamiento, padres de familia y cuantas personas deseen aprender con facilidad la Aritmética, forma un tomo en cuarto de cerca de 300 páginas, y se vende en las librerías de esta ciudad y en casa del autor, Puerta de Aire, 45, al precio de 12 reales ejemplar en rústica y 14 encartonados. Tambien la remite el autor, franco de porte á cualquier punto de la Peninsula.

Se vende
 un tilburi de cuatro asientos á de doble suspension.
 El que desee adquirirlo puede entenderse con don José Rodríguez Sotelo de esta capital



Las máquinas de coser
 de la fábrica
SEIDEL Y NAUMANN
DRESDEN

han recibido en la Exposición de Amsterdam el premio más alto conferido á máquinas de sistema conocido

La Medalla de oro

mientras que las máquinas de la Compañía fabril Singer llamadas "legitimas" **NO FUERON PREMIADAS**

Único representante en las provincias de Orense, Lugo y Pontevedra *D. Ramon Garcia Sueiro, calle de las Tiendas, esquina á la Plaza Mayor, almacen de calzado.*

Gran almacen musical é instrumental

DE
RAMON MODESTO VALENCIA.

Calle del Padre Feijóo.
 ORENSE.

Pianos garantizados de las mejores fábricas, entre otras las de *Erar, Pleyer Bor, Chasainge.*

Órganos de todas clases (gran novedad para tocar sin saber música).

Instrumentos de metal, piston y cilindro para bandas de música; idem de cuerda para orquesta.

Cajas de música en pequeño y grande tamaño.

Ventas al contado y á plazos.—Se alquilan órganos y pianos.

Acordeones franceses y alemanes.

Bandurrias y guitarras.

Concertinas.

Carteras y atriles.

Accesorios para todos los instrumentos.

Albums de música gran lujo.

Papel de música. Métodos y estudios para todos los instrumentos.

Música de ópera y zarzuela.

Idem religiosa.

Idem en partitura.

Idem de baile.

CARRETELA Se vende una en las mejores condiciones con su correspondiente atalaje, todo nuevo En esta impreata dari n razon.

Gran éxito en Paris

VELOUTINE CH^{les} FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO
 INVISIBLE y ADHERENTE, dá al cutis frescura y transparencia.
 INVENTOR CHARLES FAY, 9, RUE DE LA PAIX, PARIS
 Se vende en las Farmacias, Perfumerías, Peluquerías y tiendas de quincalla.
 Desconfiar de las Falsificaciones

MENESTRA, MENESTRA, MENESTRA

Tipos populares de Galicia, dibujados por *Guisasola*, y versos de los mas notablespoetas gallegos.

Se vende en la librería de A. Martinez, Luchana 16, Coruña, á 2.50 pesetas y se remite á fuera certificada, enviando tres pesetas.